

LA LECCION DE LOS PROSPEROS

Las emisoras internacionales de radiotelefonía, han difundido estos días dos informaciones que merecen comentario. Una procedente de la Gran Bretaña y otra de Alemania Federal. Ambas versan sobre problemas económicos de los países respectivos.

Inglaterra acaba de elaborar un plan de desarrollo regional. Se destina a corregir las disparidades del nivel de renta e industrialización en zonas geográficas homogéneas. Alemania se opone a rebajar los precios de los cereales, a pesar de las obligaciones que ha contraído como miembro del Mercado Común. Posiciones sin conexión recíproca, inspiradas en distintas motivaciones, pero que encierran para nosotros alguna lección elemental y ambivalente.

Mientras en España la media nacional de renta por habitante, en el cálculo efectuado con relación a 1960, se cifró en 18.657 pesetas, se ha elevado en Inglaterra a 63.178, y en Alemania Occidental a 33.377. De esta abultada diferencia de nivel, parece deducirse que ambas potencias ajenas podrían considerarse liberadas de los apremios del desarrollo económico-social o la defensa a ultranza de la producción de determinados sectores. Las recientes decisiones

(Pasa a la pág. cuatro)

LA LECCION DE LOS PROSPEROS

(Viene de la primera pag.)

como antes la adoptada por Francia dificultando el acceso del Reino Unido a la Comunidad Europea, coinciden en la necesidad de mantener una política realista. Sin arrstrar las banderas de la solidaridad occidental, pero haciéndolas compatibles con irrenunciables intereses nacionales.

La opción de Inglaterra, cura de las doctrinas económicas clásicas y modernas de mayor auge universal, en favor del desarrollo regional, como corrector de las formaciones estructurales viciosas y de la injusticia social consuetudinaria, supone la definitiva consagración del sistema. Observamos que el "modelo español" decide repentinamente a descubrir la unidad natural de España, del Eastero, del South... para darle un tratamiento conjunto, coherente con la descongestión de las áreas económicamente industrializadas.

Alemania Federal no es precisamente un país agro-pesquero. Esta sector contribuye allí a la formación del ingreso nacional bruto con el 7%, mientras en España representa el 24,7%. En alguna región, como Galicia, el mismo índice se eleva al 61,3%.

El énfasis a tales hechos y cifras al valor de promesas, ha consuetudinario brota en extrema facilidad. Especialmente aquellas que en esta hora y en nuestra circunstancia, tienen una gravitación vital sobre los anhelos de prosperidad del país, y condicionan la posibilidad de hacerles tangibles a plazo relativamente corto.